

Historia verdadera de la Conquista

cuando nos echaron de Mexico, e salimos huyendo, y desta manera estuvimos peleando con ellos obra de un hora, y tan tra priesa nos davan, que no nos podiamos sustentar contra ellos: y aun vimos que venia por otras partes una gran flota de canoas a atajarnos los paslos para tomarnos las espaldas; y conociendo esto nuestros Capitanes, y todos nuestros soldados, apercibimos que los amigos Tlascaltecas que llevauamos, nos embarcaban mucho la calzada, que le saliesen fuera, porque en el agua, vista cosa es que no pueden pelear, y asordamos de conuen concierto retracternos, y no pasiar mas adelante. Pues quando los Mexicanos nos vieron retroer, y echar fuera los nuestros.

B'ano reen-
cuentro.

Retirarse
los nuestros.

Mueren ocho
soldados.

se quedar, y se fue adonde Cortes le mando, que es Cuyoacan, y nosotros nos quedamos en nuestro Real, y no fue bien apartarse una Capitanía de otra en aquella sazon; porque si los Mexicanos tuvieran aviso que eramos pocos soldados, en cuatro, o cinco dias que alli estuvimos apartados, antes que los vergantines viniesen, y dieran sobre nosotros; y en los de Christoval de Oli, corrieremos harto trabajo, o hiziera gran daño. Y de aquella manera estuvimos en Tacuba, y el Christoval de Oli en su Real, sin Oli dar mas visita, ni entrar por las calzadas, y cada dia temiamos en tierra rebatos de muchos Mexicanos, que salian a tierra firme a pelear con nosotros, y aun nos desfauan para meternos en parte donde fueren señores de nosotros, y no les pudiessemos hacer mugun daño. Y dexallo he aqui, y dire como Gonçalo de Sandoval salio de Tezcoco quattro dias delques de la fiesta de Corpus Christi, y se vino a Iztapalapa, que casi todo el camino era de amigos, y sujeto de Tezcoco: y como llego a la poblacion de Iztapalapa, luego les comenzó a dar guerra, y a quemar muchas casas de las que estauan en tierra firme; porque las demás casas todas estauan en la laguna; mas no tardó muchas horas, que luego vinieron en socorro de aquella Ciudad grandes esquadrones de Mexicanos, y tuvo Sandoval con ellos una buena batalla, y grandes reencuentros quando peleauan en tierra: y despues de acogidos a las canas, les tirauan mucha vara, y flecha, y piedra, y herian algunos soldados. Y estando desta manera peleando, vieron que en una fierzuela que está alli junto a Iztapalapa en tierra firme, hazian grandes ahumadas, y que les respondian con otras ahumadas de otros pueblos que están poblados en la laguna, y era señal, que se apellidauan todas las canoas de Mexico, y de todos los pueblos de al rededor de la laguna, porque vieron a Cortes que ya auia salido de Tezcoco con los trece vergantines, porque luego que se vino el Sandoval de Tezcoco, no aguardó alli mas Cortes, y la primera cosa que hizo en entrando en la laguna, fue combatir a un Peñol que estaua en una isleta junto a

Mexi-

Historia de la Nueva España.

141

Mexico, donde estauan recogidos muchos Mexicanos, asi de los naturales de aquella Ciudad, como de los forasteros, que se auian ido a hacer fuertes, y se dió a la laguna contra Cortes todo el numero de canoas que auia en todo Mexico, y en todos los pueblos que están poblados en el agua, o cerca de ella, que son Suchimilco, Cuyoacan, Iztapalapa, e Huichilobusco, y Mexicalingo, e otros pueblos, que por no me detener no nombre, y todos juntamente fueron contra Cortes, y a esta causa aflojaron algo los que davan guerra en Iztapalapa a Sandoval: y como todos los mas de aquella Ciudad en aquel tiempo estauan poblados en el agua, no les podía hacer mal ninguno, puesto que a los principios mató muchos de los contrarios: y como llevaua muy gran copia de amigos, con ellos cautivó, y prendió mucha gente de aquellas poblaciones. Dexemos al Sandoval, que quedó aislado en Iztapalapa, y que no podía venir con su gente a Cuyoacan, si no era por una calzada que atravesaua por mitad de la laguna, y si por ella viniera, no hubiera bien entrado, quando le desbarataran los contrarios, por causa que por entrambas, dos partes del agua le auian de guerra, y él no auia de ser señor de poderse defender; y a esta causa se estuvo quedo. Dexemos al Sandoval, y digamos, que como Cortes vió que se juntaran tantas flotas de canoas contra sus trece vergantines, las temió en gran manera, y eran de temer, porque eran mas de quattro mil canoas, y dexó el combate del Peñol, y se puso en parte de la laguna, para si se viesse en aprieto, poder salir con sus vergantines a lo largo, y correr a la parte que quisiese: y mandó a sus Capitanes, que en ellos venian, que no trajesen de embestir, ni apretar contra canoas ninguna, hasta que refrescase mas el viento de tierra, porque en aquel instante comenza a ventear: y como las canoas vieron que los vergantines repartauan, creian que de temor dellos lo hazian, y era verdad, como lo pensaron, y entonces les davan mucha priesa los Capitanes Mexicanos, y mandauan a todas sus gentes, que luego fuesen a embestir con nuestros vergantines; y en aquel instante vir-

no un viento muy recio, y muy bueno, con buena priesa que se dieron nros. Primera batalla, y el tiempo aparejados talla, y visto mandó Cortes embestir con la flota de ria de los canoas, y trastornaron muchas delas, y nuestros con predilección, y mataron muchos Indianos, y las otras canoas se fueron a recoger entre rímes contra las casas q estan en la laguna, en parte las canas,

q no podian llegar a ellas nuestros vergantines, por manera, q este fue el primer combate q se huvo por la laguna, y Cortes tuvo victoria, gracias a Dios por todo. Amén. Y como aquello fue hecho se fue con los vergantines hacia Cuyoacan, adonde estauan asentado el Real de Christoval de Oli, y peleó con muchos esquadrones Mexicanos, q le esperauan en partes peligrosas, creyendo de tomarle los vergantines; y como le davan mucha guerra desde las canoas que estauan en la laguna, y desde viñas torres de idoli, mando sacar de los vergantines quattro tiros, y con ellos dava guerra, y mataua, y heria a muchos Indianos, y tanto priesa tenian los artilleros, que por descuido se les quemó la polvora, y aun se chamuscaron algunos dellos las caras, y manos: y luego despachó Cortes un vergantin muy ligero a Iztapalapa al Real de Sandoval, para que traxiese toda la polvora que tenia, y le escribió, que de allí donde estaua no se mudasse. Dexemos a Cortes, q siempre temía rebatos de Mexicanos, hasta que se juntó en el Real de Christoval de Oli; y en dos dias que alli estuvo, siempre le combatian muchos contrarios; y porque yo en aquella sazon estaua en lo de Tacuba con Pedro de Alvarado, dire lo q hicimos en nuestro Real, y es, q como sentimos que Cortes andaua por la laguna, entramos por nuestra calzada adelante, y con gran concierto, y no como la primera vez, y les llegamos a la puente, y los vallesteros, y el copeteros con mucho concierto, tirando viños, y armando otros, y a los de acauallo les mandó Pedro de Alvarado, q no entrassen con nosotros entre las calzadas: y desta manera estuvimos, viñas veces peleando, y otras poniendo resistencia no entrassen por tierra, porque cada dia teniamos refiegas, y en ellas nos mataron tres soldados, y tambien entiéramos en adobar los malos paslos. Dexemos esto, y digamos como Gonçalo de Sandoval, q estaua en Iztapalapa, viendo q

estaba ante
nros. q
estauan en
la laguna

Batallas por
la calzada.

Historia verdadera de la Conquista

no les podia hazer mal a los del Iztapalapa, porq estan en el agua; y ellos a el le hician sus soldados, acordó de se venir a vinas casas, se poblacion que estauan en el agua, que podian ser en ellas, y les comenzó a combatir: y estandoles dando guerra, embió Guatémuz, gran señor de Mexico a muchos guerreros a les ayudar, y deshacer, y abri la calzada por donde una entrado el Sandoual, para tomalle detro, y que no tuviessen por donde salir: y embió por otra parte mucha mas gente de guerra; y como Cortes estaua con Christoual de Oli, e vieron salir gran copia de canoas hacia Iztapalapa, acordó de yr co los vergantines, y con toda la capitania de Christoual de Oli, hacia Iztapalapa, en busca de Sandoual, e yendo por la laguna con los vergantines, y el Christoual de Oli por la calzada, vieron que estauan abierto la calzada muchos Mexicanos, y tuvieron por cierto, que estaua allí en aquellas casas el Sandoual, y fueron con los vergantines, e le hallaron peleando con el ejquadron de guerreros que embió el Guatémuz, y ceso algo la pelea; y luego mando Cortes a Gonçalo de Sandoual, q dexasse aquello de Iztapalapa, e fuese por tierra a poner cerco a otra calzada, que va desde Mexico a un pueblo, que se dice Tepeaquilla, adonde ora llaman Nuestra Señora de Guadalupe, donde haze, y ha hecho muchos y admirables milagros. E digamos como Cortes repartió los vergantines, y lo que mas se hizo:

CAPITULO CLI.

Como Cortes mando reparar los doce vergantines, y mando que se sacasse la gente del mas pequeño vergantin, que se dezja, Busca-Ruido, y de lo demas que pase.

COMO Cortes, y todos nuestros Capitanes, y soldados entendimos, que sin los vergantines

nos no podriamos entrar por las calzadas para combatir a Mexico, embió quatro dellos a Pedro de Alvarado, y en su Real, q era el de Christoual de Oli, de 30 seys vergantines, y a Gonçalo de Sandoval en la calzada de Tepeaquilla embió tres los verdos: y mandó, que el vergantin mas gantines. Repartió Cortes en la calzada de Tepeaquilla embió tres los verdos: y mandó, que el vergantin mas gantines.

de la Nueva España.

142

Quando nos tuviessen en aprieto, en los hoyos, los vios por tierra, y los otros por el agua, dar en nosotros, y para que nuestros vergantines no nos pudiesen venir a ayudar, tenian hechas muchas estacadas en el agua encuertas en partes que en ellas cabordallén, y de la manera peleauamos cada dia. Yá he dicho otras veces, que los caualllos muy poco aprovechauan en las calzadas; y porque si arremetian, o daban alcance a los ejquadrones que con nosotros peleauan, luego se les arrojavan en el agua, y a vnos mamparos que tenian hechos en las calzadas donde estauan otros ejquadrones de guerreros aguardando con lanchas largas de las neutras, o dalles que auian hecho muy mas largas que son las neutras, de las armas que tomaron quando el gran desbarate que nos dieron en Mexico; y con aquellas lanchas, y grandes rociadas de flecha, y vara, e piedra que tiravan de la laguna, herian, y matauan los caualllos, antes q e se les hiziese a los contrarios daño; y demás de esto, los caualleros cuyos eran, no los querian auenturar; porque soltau en aquella fazon un cauallo ochocientos pesos, y se vendia en aun algunos costauan a mas de mil, y ochocientos pesos. Un cauallo no los auia, especialmente no pudiendo alancear por las calzadas, sino muy pocos contrarios. Dexemos esto, y digamos, que quando la noche nos despartia, curauamos nuestros heridos con azeite, e un soldado que se dezja Juan Catan curaua Catalan, que nos las santiaguaua, y en su salma, y verdaderamente digo, que hallauamos que Nuestro Señor Iesu-Christo era servido de darnos esfuerzo, damas de las muchas mercedes que cada dia nos hacia, y de presta sanauan; y aun heridos, y entrapajados auiamos de pelear desde la mañana hasta la noche, que si los heridos se quedaran en el Real sin salir a los combates, no hubiera de cada capitania veinte hombres sanos para salir. Pues nuestros amigos los de Tlascala, como veian que aquel hombre, que dicho tengo, nos santiaguaua, todos los heridos, y descalabradoss venian a él, y eran tantos, que en todo el dia harto tenia que curar. Pues quiero decir de nuestros Capitanes, y Alfereses, y capitaneros de vanguardia, q saliamos llenos de heridas, y las vanderas rotas, y digo, que cada dia

auiamos mas de setenta y un Alferes; porque saliamos tales, que no podian tornar a entrar a pelear, y llevar las vanderas, pues con todo esto por ventura teniamos que comer, no digo de falta de tortillas de maiz, que hartas teniamos, si no algun refrigerio para los heridos, maldito aquél: lo que nos dava la vida, era vinos quintas, que son vinas yervas que comen los Indios, y ceregas de la tierra mientras las auia, y despues tunas, que en aquella fazon vino el tiempo de ellas; y otro tanto como haziamos en nuestro Real, hazian en el Real donde estaua Cortes, y en el de Sandoual, que j. más dia ninguno faltaua Capitanas de Mexicanos, que siempre les iban a dar guerra; yá he dicho otras veces, que desde que amanece hasta la noche, porque para ello tenia Guatémuz señalados los Capitanes, y ejquadrones que a cada calzada auian de acudir, y el Taltelulco, e los pueblos de la laguna, ya otra vez por mi nombrados, tenian señaladas, para que en viendo una señal en el Cuamayor de Taltelulco, acudiesen a los canoas, y otros por tierra, y para ello tenian los Capitanes Mexicanos señalados, y con gran concierto, como, y quando, y a que partes auian de acudir. Dexemos esto, y digamos, como nosotros mudamos otra orden, y manera de pelear, y es esta que dije: que como viamos que quantas obras de agua ganauamos de dia, y sobre lo ganar matauan de nuestros soldados, y todos los mas estauamos heridos, lo tornauan a cegar los Mexicanos, acordamos que todos nos fuessimos a meter en la calzada, en una plazeta donde estauan vnas torres de idolos, que las auiamos yá ganado, y auia espacio para hacer nuestros ranchos, aunque eran muy malos, que en llorando, todos nos mojauamos, e no eran para mas de cubrirnos del terreno, e del Sol, y dexamos en Tacuba las Indias que nos hazian pan, y quedaron en su guarda todos los de acauallo, y nuestros amigos los de Tlascala, para que mirasen, y guardasen los pallas, no vienesen de los pueblos comarcanos a darse en la rezaga en las calzadas, mientras que estauamos peleando: y despues huivimos alentando nuestros ranchos, adonde dicho tengo, desde allí adelante procuramos, que luego las ca-

Mudan los
nuestros el
modo de pe-
lear.